

La evaluación formativa debe siempre generar diálogos que incentiven la reflexión y el cambio, tanto a nivel institucional como a nivel áulico entre docentes y estudiantes. De este modo se explicitan algunos principios básicos que son importantes tener en cuenta a la hora de evaluar: la evaluación no se da al final de los procesos para comunicar un logro o un fracaso a alguien, sino que es parte del proceso de aprendizaje y es utilizada para el ajuste y la revisión; la evaluación es una estrategia más para construir socialmente el conocimiento; la evaluación excede al instrumento de evaluación que debe ser, inevitablemente, también evaluado; la evaluación es un dispositivo de transformación; la evaluación debe centrarse en el aprendizaje y no en la actividad; la evaluación debe generar preguntas a la institución, al docente y al estudiante; la evaluación no debe buscar respuestas correctas sino respuestas propias y resignificadas; la evaluación debe promover procesos de metaconocimiento y metaaprendizaje; la evaluación debe generar siempre nuevas posibilidades de intervención; la evaluación debe convertirse en una estrategia facilitadora del aprendizaje y no en un instrumento de miedo, de poder y de coerción; la evaluación debe ser coherente con el modelo de aprendizaje y debe estar basada en criterios previamente conocidos y explicitados; la evaluación juega un papel mediador (Palou, 1998, p.107); la evaluación está inserta en un contexto social e histórico determinado. No se puede, por lo tanto, distinguir el aprendizaje, de la evaluación, de la reflexión y de las prácticas democráticas en las aulas.

### Referencias bibliográficas

- Anijovich, R. (2010). *La retroalimentación en la evaluación. La evaluación significativa*. Buenos Aires: Paidós.
- Camilloni, A. (1998). *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós. Citado en Anijovich, R. (2010). *La retroalimentación en la evaluación. La evaluación significativa*. Buenos Aires: Paidós
- Palou, M. (1998). *La evaluación de las prácticas docentes y la autoevaluación. La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.
- Perrenoud, P. (2010). *La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes*. Entre dos lógicas. Buenos Aires: Colihue.
- Stenhouse, L. (1991). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata.

Abstract: The curriculum organized by projects, typical of the Faculty of Design and Communication, has among other objectives to promote institutional assessments to make adjustments in teaching practices so as to allow regular learning. These adjustments are made mainly from the evaluation of the realization of the plans that is the portfolios of students and the end of each subject participating in pedagogical practical work projects.

**Keywords:** Educational projects - Curriculum - visibility.

**Resumo:** O currículo organizado por projetos, próprio da Faculdade de Design e Comunicação, tem entre outros objetivos o de promover avaliações institucionais para fazer os ajustes necessários práticas de ensino de maneira que permitam regular as aprendizagens. Estes ajustes realizam-se sobretudo a partir da avaliação da realização dos planejamentos, isto é dos portfólios dos estudantes e do trabalho prático final da cada matéria que participa dos projectos pedagógicos.

**Palavras chave:** Projectos pedagógicos – currículo - visibilidade

(\*) **Carlos Caram:** Arquitecto (Universidad de Buenos Aires, 1989). Profesor Universitario (Universidad del Museo Social Argentino, 2005). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área de Diseño Visual de la Facultad de Diseño y Comunicación.

## La cuestión de género, “nuevo tema” en los libros destinados a los niños

Fecha de recepción: agosto 2014  
Fecha de aceptación: noviembre 2014  
Versión final: marzo 2015

Marcelo Bianchi Bustos (\*)

**Resumen:** Los discursos sociales en torno a lo masculino /femenino son – desde la perspectiva de Angenot - hegemónicos, es decir, que constituyen un todo orgánico, una unidad, una construcción con la que nadie quiere pelear, oponerse. Gays, travestis y transexuales ha habido muchos (¿o algunos?) en la literatura, basta tan solo con leer *El lugar sin límites de Donoso*, *El beso de la mujer araña de Puig* o *Los topos* de Félix Bruzzone pero en un formato textual que tiene como posible destinatario a un público infantil y no juvenil. Se trata de una apuesta distinta donde, tal vez sin quererlo, se comienzan a modificar los discursos de lo social sobre el género y donde comienzan a desaparecer los estereotipos de lo masculino y lo femenino para ser reemplazados por una perspectiva de género como construcción subjetiva e individual.

**Palabras clave:** proyectos pedagógicos – currículum – visibilidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 153]

Hay en la historia de Peter Pan una escena que da inicio al encuentro entre este personaje y Wendy: la búsqueda de su propia sombra que se le escapó. Después de mucho buscarla, finalmente la encuentra guardada y es fácilmente reconocible, es su imagen proyectada, un signo peirciano pues es una cosa que se reconoce sin problemas y que está en lugar de otra cosa de naturaleza distinta pero que, sin embargo, forman una unidad. La idea del autor es sin dudas divertida y desafiante. Pero qué pasa si la imagen que proyecta el cuerpo no es la de uno y no se la reconoce rápidamente. Algo así es lo que le ocurre a Julia, la protagonista de *La historia de Julia. La niña que tenía sombra de niño*, y de esa forma se da inicio a una historia que se atreve a mencionar lo que no se debe decir, lo silenciado, la cuestión de la diversidad sexual. Una niña que proyecta otra imagen y que por las convenciones sociales sufre por como se ve, por ser distinta a los otros y por lo que los otros, sus seres amados, le dicen.

### Los estereotipos

Lo primero que llama la atención es el lugar marginal que ocupan los libros que tratan esta temática considerando la cantidad de títulos disponibles en el mercado editorial. Sin pretender ser exhaustivos alcanzan los dedos de una mano para contarlos, mientras que los otros, los que reproducen los modelos tradicionales de familia y no consideran que la elección sexual es una cuestión genético – cultural son los que abundan. De esta forma el lector se encuentra frente a la cuestión de los estereotipos. Al leer *Secretos de familia de Isol* (2003) se puede ingresar en el mundo de los estereotipos sociales y en la cuestión del imaginario social en torno a lo masculino / femenino enfrentado con la diversidad de orientaciones sexuales. Ese concepto de Castoriadis (1997), entendido como las representaciones simbólicas de un escritor, de un público, de una cultura o de una sociedad, es central para comprender el tema de los estereotipos y comprender como es un sistema complejo de significaciones y simbolizaciones de una comunidad, contextualizado por la historia. El ser tildado de afeminado, de maricón, de puto duele. Lo distinto duele. Lo que le sucede al hermano en *Las ensoñaciones de la mujer salvaje* de Helene Cixous (2003) no es más que una reproducción del miedo del hombre a tener un elemento femenino y de la vergüenza pública que ello le podría acarrear.

Con muy pocas excepciones, en el mundo de lo literario cada persona debe hacer lo que marcan las convenciones y la cuestión del machismo está presente, por ejemplo, en *La señora Planchita* o en *Las hadas brillan en la oscuridad* de Graciela Cabal (2010). En la primera de las obras ya su nombre hace referencia a una relación de dominación y de distribución sexual del trabajo, en la segunda, hay una referencia muy fuerte a lo que son los estereotipos y lo que debe hacer cada uno de acuerdo a su “sexo”. Cuando su protagonista, un niño, cuenta que se ha encontrado con un hada la respuesta de su padre es: “Ya sabés que esas cosas no me gustan” (Cabal, 2010: 20). Si bien la autora lo remarca y se nota una intención clara de parodiar un dicho que podría haber sido profetizado por cualquier persona.

Otro lugar que tiene que ver con la marginalidad es el que se le asigna a la temática: las personas distintas están pero si no se los nombra tal vez todo pase desapercibido.

### Un corpus de tres obras para pensar

Ser gay en el mundo literario no es algo menor y la diversidad sexual puede ser patrimonio de hombres, mujeres, niños y hasta de animales. El primero de los títulos que mayor revuelta produjo en el mercado editorial fue sin duda *Rey y Rey* de Linda de Haan y Stern Nijland publicado en el año 2000.

Se trata de una historia sencilla que cumple en sus primeras páginas con un aspecto prototípico del cuento de hadas en el que hay príncipes que se deben casar con una joven y linda princesa.

Como en cualquier libro de princesas y príncipes, éste se debe casar y se busca para ello a las mujeres del reino o de otros cercanos. Aquí se rompe con esta cuestión localista y las princesas llegan incluso de países...pues a pesar de no saber, como parte de la característica genérica, donde transcurre la historia, se señala que las mismas provienen de Austria, Texas, Groenlandia y Bombay. Todas ellas desfilan y cual un concurso de belleza muestran algún talento especial. Sin embargo ninguna de ellas convence a la reina madre y a su hijo hasta que el paje avisa que falta alguien, la princesa Magdalena, que en esa ocasión estaba acompañada por su hermano. Se lee en el libro:

“De pronto, el príncipe se quedó sin respiración y su corazón empezó a latir.

Fue un flechazo.

Fue una boda muy especial. La reina lloraba sin parar. Desde entonces, los príncipes viven juntos como rey y rey y la reina por fin pudo descansar.

Y vivieron felices y comieron perdices”.

Utilizando los rituales de cualquier boda, los dos príncipes comparten su alegría.

En este caso concreto su protagonista no tiene un nombre, tan solo es el príncipe y su enamorado tampoco aunque se le agrega un adjetivo al nombre príncipe, tomando el estereotipado nombre de Príncipe Azul. La no existencia de un nombre para cada uno de ellos es tal vez un elemento para ser leído y ser tenido en cuenta.

Cada una de las oraciones que se han transcrito remiten a una página y cada una de ellas está acompañada de la imagen. No es como se dice comunmente que una imagen vale más que mil palabras sino que en realidad las palabras con las imágenes forman una urdimbre y que en algunos casos concretos es imposible pensar en una sin la otra.

El segundo de los libros que forman parte de este corpus propuesto es *Ferdinando el toro* de Munro Leaf.

Con una interesante composición paratextual, se desarrolla la historia de un toro distinto que “prefería estar tranquilamente sentado y oler las flores. Su lugar favorito estaba fuera, en el campo, bajo una encina”.

Lo interesante de la obra reside, como se ha dicho en su paratexto, pero llama la atención que en el plano de lo diegético lo que se narra no hace otra cosa que repetir un

estereotipo que vincula al género masculino – gay con la delicadeza a pesar de ser publicitado como un libro de ruptura con la línea temática que aborda.

El tercero de los títulos es *La historia de Julia*. La niña que tenía sombra de niño de Cristian Bruel y Anne Bozzele y su problemática central ya fue planteada al inicio del trabajo. En este caso la historia trata acerca de una niña, Julia, que si bien es mujer se siente como un niño y su sombra es la de éste.

En todo el libro lo que se plantea es el sufrimiento de la niña:

“¡Eres insoportable! Siempre diciendo malas palabras, siempre cayéndote, siempre dispuesta a hacer tonterías... Casi un muchachito, ¡eso es lo que eres! (...) Julia ya no escucha, siempre es lo mismo: muchachito, muchachito, muchachito, MUCHACHITO”.

Finalmente lo que decide hacer es indagar de qué forma puede no verse su sombra para no sentirse de ese modo mal y descubre que la manera es escondiéndose bajo la tierra, sin el contacto con el sol:

Es en ese momento de la historia que Julia se encuentra con un niño y por primera vez es entendida: a él le pasa algo similar:

“Cuando estoy triste vengo aquí para llorar sin que nadie se burle de mí.  
Todo el mundo dice que lloro como las niñas.  
Es más, todo el mundo dice que tengo cara de niña”.

Lo diverso está presente en todo momento. La historia termina con las palabras de Julia quien dice:

“tenemos derecho... tenemos derecho”, repite Julia mientras camina.  
Todo puede ocurrir... Ella es Julia, ¡ahora lo sabe!

Cuando se leen estas obras, al igual que cuando se lee otra obra literaria, sucede lo que señala Barthes (1987) que se genera una lectura por momentos irrespetuosa pues constantemente se dispara la imaginación y los ojos se levantan del libro para pensar.

Obviamente, con estos tres títulos se comienza a tratar de romper o al menos de modificar en parte o de cuestionar los estereotipos existentes y al mismo tiempo se comienza a construir otros estereotipos dentro de la literatura. Llama la atención que para hacerlo no se hace más que recurrir a los estereotipos existentes pero lo destacable es que la temática comienza a ser parte de lo literario una vez más, pero esta vez de una literatura que tiene como potenciales lectores a los niños y los adolescentes.

### La cuestión de género y la mujer

Desde la perspectiva de algunos autores (Betelheim, 1977; Machado, 2005; Bianchi Bustos, 2014) trabajar con autores clásicos y con los cuentos maravillosos o de hadas es una necesidad y no deben ser reemplazados por otros libros porque amplían los horizontes culturales, se preocupan por temáticas transcendentales para la vida (tanto del niño como del adulto), transmiten saberes culturales y le permiten al niño participar como lector – ya

sea a través de su lectura y de la voz del docente – de una visión de mundo que se ha ido acuñando a lo largo de la historia. A partir de esta simple lectura se transmite cultura pero no de una manera estática sino poniéndola en relación con otros lenguajes, con otras formas de mirar el mundo y la sociedad. Por supuesto que hay que volver a mirar los clásicos y las producciones populares que se transmiten de generación en generación y optar por una perspectiva crítica. Por ejemplo en una conocida “rima” infantil se dice:

«Bicho colorado mató a su mujer  
Con un cuchillito de punta alfiler.  
Le sacó las tripas, las salió a vender:  
A veinte, a veinte, las tripas de mi mujer»

La violencia sin duda del fragmento llama la atención. Cualquier asesinato debe ser denunciado, peor en este caso que se presenta un hecho de manera objetiva y la víctima es una mujer, no cualquiera sino que por el uso del pronombre pareciera que ella le pertenecía él, a Bicho colorado: su mujer. Hoy, por supuesto que estas cuestiones de violencia (tanto física como simbólica) ya no están presentes en la literatura y hay una ruptura en los temas y en la forma de tratar a la mujer dentro del texto literario como una consecuencia de cambios sociales. Estos personajes tan estereotipados eran presentados como “princesas” tontas que necesitaban del beso del príncipe para enamorarse y que su vida cambie totalmente; eran ingenuas, tontas, no registraban la realidad tal cual es. Para ellas, el principal cambio se produce a partir del casamiento, pues ven al mismo como un símbolo de ascenso social, seguridad y protección. Son presentadas como pasivas y su transformación se logra por terceros en un mundo en el que no existe elección de la pareja: el Otro, el hombre, se impone en su vida. Como se puede ver, las lecturas que se pueden hacer de los clásicos son muchas, pero la que nos brinda mirarlos desde una perspectiva de género es superadora de cualquier otra mirada. Pensar en la literatura desde la perspectiva de género, entendiendo a ésta como una construcción cultural, es mirar críticamente producciones del pasado en el marco de una Argentina con cambios de paradigmas en el contexto de la Ley de Educación Sexual Integral. Desde lo metodológico – conceptual, esta miradas no deben hacer que desaparezcan los otros modos de concebir a la mujer sino que es necesario ver esas producciones como productos de épocas históricas determinadas que hoy por suerte han cambiado, con climas de tolerancia y respeto y rompiendo con los estereotipos aceptados y transmitidos por años.

La propuesta de la literatura actual es mostrar otras mujeres, generar una ruptura con los modelos tradicionales de la cultura transmitidos de generación en generación. Mujeres reales que se animan a mostrar otros mundos posibles, otras realidades, rompiendo la barrera de la ficción. En el plano de los cuentos maravillosos algunas de esas miradas distintas las tenemos, por ejemplo, de la mano de María Teresa Andruetto (2010) quien en *La durmiente* presenta una princesa un poco distinta. No se duerme por el embrujo ni la despierta el beso de un príncipe: decide dormirse al ver gente pobre y es desper-

tada por el ruido de la revolución francesa. Una mujer distinta, tal vez egoísta, pero que decide ella en algún momento el accionar de su vida. Siguiendo una línea similar y presentando otro personaje célebre de la literatura, Blancanieves, Graciela Cabal (1999) escribe en esta nueva historia:

«Desde ese momento, Blancanieves se quedó a vivir con los enanos, quienes al conocer su triste historia, le propusieron:

- Mantendrás la casa en orden, la comida a punto y la ropa limpia. ¡Ah, y te ocuparás de la huerta! ¡Y del jardín! ¡Y de los siete gatos, por supuesto! ¿estas contenta?

- No- contestó Blancanieves.

- ¿Cómo que no? A cambio nosotros te ofrecemos... ¡casa y comida!

- ¿Casa y comida? ¿Nada más? –protestó Blancanieves. ¡ustedes son siete!

- Y También te ofrecemos... te ofrecemos... ¡amor y protección! ¡ESO! ¡ESO!

Proteger me protejo sola. Y amor con amor se paga – aclaró Blancanieves-. Pero el trabajo... se paga con di-ne-ro. Lo que yo quiero es sueldo fijo, aguinaldo y dos francos semanales»

Como se ve esta mujer es un tanto distinta: ya no es ingenua, tiene en claro de qué forma puede conseguir el amor pero por sobre todas las cosas le da un valor a su trabajo: quiere un sueldo fijo para atender a los 7 (siete) enanos todo el día.

Como se puede observar ya son dos mujeres distintas que tienen más que ver con una época actual. Algo parecido sucede con otro cuento de la misma autora, Doña Planchita, que narra la historia de una mujer cuyo nombre no importa pues es tan fuerte su accionar y su máximo placer, planchar para que las cosas de la casa queden muy bien, tanto que su identidad queda desdibujada. Solo se activa un día ante la tristeza de su hija que la lleva a recordar su infancia tan lejana en la que sufrió de la misma manera que ella. Ese día deja la plancha para ir a tomar un helado y tener una charla de mujeres con alguien que es un poco distinta a los estereotipos femeninos y que por momentos es tildada de “baronera”.

Son maneras distintas de abordar un tema. Desde los clásicos se ofrecen miradas estereotipadas de la mujer que es bueno releerlas hoy en el siglo XXI para no seguir repitiendo modelos de desprecio y de violencia en confrontación con otras mujeres – más acordes a estos tiempos – que sufren, demandan, son protagonistas de sus propias vidas.

#### A modo de cierre y de eso sí se habla

Tomando la idea de Saer (1997) sobre el concepto de ficción, es posible señalar que la aparición de esta temática dentro del campo de lo literario es, sin lugar a dudas, un gran acierto pues los autores se meten de esta forma con una realidad compleja, con lo que existe, con lo que está y que es tan complejo que es necesario verlo de otro modo que no sea el de los pobres datos que pueden aportar los medios sobre la diversidad sexual. Siguiendo a Saer es interesante preguntarse ¿Qué cruces entre ver-

dad y falsedad se encontrarán en estas obras? La verdad de lo escrito y la falsedad de la aceptación, de la apertura, del cambio en el imaginario. Muchas de las posibles repuestas aún están en el terreno de lo utópico.

#### Referencias bibliográficas

- Andruetto, M. T. (2010) *La durmiente*, Buenos Aires, Alfaguara.
- Angenot, M. (1988) “*La retórica del discurso social*” (traducción de Elsa Salas).
- Barthes, R. (1987) *El susurro del lenguaje*, Barcelona, Paidós.
- Bettelheim, B. (1977) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Barcelona, Critica.
- Bianchi Bustos, M. (2014) *La literatura y el nivel inicial*, Ushuaia, Utopías.
- Bruel, C. y Bozellec, A. (2008) *La historia de Julia. La niña que tenía sombra de niño*, Bogotá, Babel.
- Cabal, G. (1999) *La señora planchita*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Cabal, G. (2010) *Las hadas brillan en la oscuridad*, Buenos Aires, Norma.
- Castoriadis, C. (1997) “*El Imaginario Social Instituyente*” en: Zona Erógena. Nº 35.
- Cixous, H. (2003) *Las ensoñaciones de la mujer salvaje. Escenas primitivas*, Madrid, Horas y horas.
- Haan, L. y Stern, N. (2000) *Rey y rey*, Barcelona, Serres.
- Isol (2003) *Secretos de familia*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Leaf, M. (1936) *Ferdinando el toro*, Salamanca, Barcelona.
- Machado, A. M. (2005) *Clásicos, niños y jóvenes*, Bogotá, Norma.
- Saer, J. (1997) *El concepto de ficción*, Buenos Aires, Espasa Calpe.

**Abstract:** The social discourse on masculine / feminine are - from the perspective of Angenot - hegemonic, that is, that constitute an organic whole, a unit, a construction with which nobody wants to fight, oppose. Gays, transvestites and transsexuals have been many (or some of them?) In the literature, simply just reading *The Place no Limits* (Donoso), *Kiss of the Spider Woman* (Puig) or *Moles* (Felix Bruzzone) but in a textual format as a potential recipient has a child public but a youth one. This is a different bet where, perhaps unwittingly, begin to change the discourse of the social gender and where the stereotypes of masculine and feminine begin to disappear to be replaced by a gender perspective and a subjective and individual construction.

**Keywords:** gender - children book - editorial policy.

**Resumo:** Os discursos sociais em torno do masculino /feminino são – desde a perspectiva de Angenot - hegemônicos, isto é, que constituem um todo orgânico, uma unidade, uma construção com a que ninguém quer brigar, opor-se. Gays, travestis e transsexuais têm sido muitos (¿ou alguns?) na literatura, basta tão só com ler O lugar sem limites de Donoso, O beijo da mulher arranha de Puig ou Os topos de Félix Bruzzone mas num formato textual que tem como possível destinatário a um público infantil e não juvenil. Trata-se de uma aposta diferente onde, talvez sem o querer, começam-se a modificar os discursos do social sobre o

género e onde começam a desaparecer os estereótipos do masculino e o feminino para ser substituídos por uma perspectiva de género como construção subjetiva e individual.

**Palavras chave:** gênero – livro infantil – política editorial.

<sup>(\*)</sup> **Marcelo Bianchi Bustos:** Licenciado en Enseñanza de la Lengua y la Comunicación (Universidad CAECE, 2003). Profesor de

Castellano, Literatura e Historia (Instituto Argentino de Enseñanza Secundaria, 1998). Especialista de la Universidad Nacional del Comahue en Investigación Educativa, en Educación con orientación en Gestión Educativa (Universidad de San Andrés). Doctorando en Educación (Universidad Nacional de Tres de Febrero - Universidad Nacional de Lanús). Postítulo de Especialización en Educación de Adolescentes y Adultos (Instituto Privado de la Unión Docentes Argentinos).

---

## Resurgimiento del lápiz

Antonella M. Galanti <sup>(\*)</sup>

Fecha de recepción: agosto 2014  
Fecha de aceptación: noviembre 2014  
Versión final: marzo 2015

**Resumen:** Muchas personas han estado rodeadas de lápices en sus vidas, han dado forma y expresión a dibujos, bocetos, retratos. Algunas han aprendido a expresarse mediante el dibujo transmitiendo los más íntimos sentimientos. Transmitir sentimientos y sensaciones a través de un lápiz puede ser la manera más noble y genuina. El lápiz siempre deja una marca, al igual que todo lo que hagamos en la vida dejará huellas.

A pesar de las nuevas tecnologías, del mundo digital que nos abre nuevas y ricas posibilidades, tomar un lápiz y un papel nos puede llevar a un mundo mágico. La imaginación es el comienzo de la creación, imaginamos lo que deseamos; anhelamos lo que imaginamos y creamos lo que anhelamos.

**Palabras clave:** dibujo - boceto.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 155]

---

Proyectamos lo que vemos, lo que nos pasa, lo que sentimos, lo que deseamos a través de un lápiz y un papel. Priorizar nuestras emociones, tomar contacto con nuestras sensaciones, con la información que nos llega a través de los sentidos ayuda a despertar la creatividad y es fuente de inspiración para llevar a cabo los cambios que nos proponemos.

Lo que para algunas personas podría ser una simple herramienta de escritura con la que apuntar una nota, una medida, un cálculo aritmético, puede convertirse para otras, en una herramienta de trabajo y en un medio de vida. Dignificar al lápiz como herramienta y como medio de representación artística tan digno y respetable precisamente, como cualquier otra técnica es el sentido de estas líneas.

Para Paco Seoane, artista realista español, retratista contemporáneo, el dibujo artístico es en muchas ocasiones la base del estudio y la composición de una buena obra de arte. Un buen boceto a lápiz no necesita ni de color, ni de más detalles que la propia esencia de ese boceto, de ese esbozo que lo hace bello, especial y único. De ahí que a lo largo de la historia del arte, los bocetos y estudios a lápiz de grandes artistas hayan sido tan valorados y respetados como las posteriores obras de arte que después realizarían empleando paletas de colores al óleo. Seoane le dedica especial importancia a las emociones en sus obras, a sus Criaturas de Lápiz, como las llama. Explica que:

Una obra de arte sí puede estar hecha solo a lápiz. Ya no se delimita o se discrimina únicamente al lápiz como una herramienta útil para procesos iniciales o de estudio en la obra de arte, sino que el propio lápiz se ha convertido a través de los años en herramienta protagonista, creadora y exclusiva de las obras de muchos artistas reconocidos. En base a todo ello, creo que tanto yo como muchos artistas que nos dedicamos en todo el mundo a esta preciosa disciplina, estamos consiguiendo darle de nuevo ese valor histórico y real que merece nuestra herramienta artística y expresiva, evidenciando el resurgimiento del lápiz en cualquier rincón del mundo.

Con un lápiz se pueden llegar a transmitir sensaciones, sentimientos y emociones que pueden llegar muy lejos, tan lejos como el artista esté dispuesto a expresar y a plasmar en cada una de sus obras más personales e íntimas. Seoane habla del lápiz “bien educado” cuando la sensibilidad del artista puede imprimirse y transferirse a través de la simple mina de grafito y de la inmensa paleta de grises que ésta puede llegar a regalar. Es importante aprender a confiar en nosotros mismos, a sentirnos capaces de ser las personas creativas que queremos ser. Paco Seoane ha tomado contacto con sus emociones y sensibilidades más íntimas retratando hombres, mujeres, niños, centrándose en sus rostros, miradas, sonrisas, en sus almas.